

**Consejo de Seguridad**

Distr. general
6 de julio de 2005
Español
Original: inglés

**Carta de fecha 6 de julio de 2005 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Grecia
ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de informarle de que, durante la Presidencia griega, el Consejo de Seguridad celebrará un debate sobre el tema “El papel del Consejo de Seguridad en las crisis humanitarias: desafíos; experiencia adquirida; perspectivas de futuro” el martes 12 de julio de 2005.

Grecia ha preparado el texto oficioso adjunto para facilitar las deliberaciones sobre el tema (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Adamantios Th. **Vassilakis**
Embajador
Representante Permanente



Anexo de la carta de fecha 6 de julio de 2005 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Grecia ante las Naciones Unidas

Presidencia griega, julio de 2005

Debate temático del Consejo de Seguridad: Mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales

El papel del Consejo de Seguridad en las crisis humanitarias: desafíos; experiencia adquirida; perspectivas de futuro

El 12 de julio de 2005, el Excmo. Sr. Petros G. Molyviatis, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Helénica, presidirá un debate abierto del Consejo de Seguridad sobre el tema “El papel del Consejo de Seguridad en las crisis humanitarias: desafíos; experiencia adquirida; perspectivas de futuro”. Se prevé que el Secretario General y el Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Marie Guéhenno, tomen la palabra ante el Consejo para hablar del tema.

1. El decenio de 1990 fue testigo de una serie de crisis humanitarias violentas que causaron la muerte e inmensos sufrimientos a millones de personas en todo el mundo (Somalia, Haití, Rwanda, ex Yugoslavia).

Las Naciones Unidas hicieron muchos esfuerzos por mejorar su sistema y responder con eficacia a esos desafíos. El Consejo de Seguridad se convirtió en el órgano principal encargado de organizar las actividades internacionales de gestión de las crisis y consolidación de la paz.

Las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas aumentaron considerablemente de número y multiplicaron sus funciones, ya que pasaron a tener un mandato más amplio que el de poner fin a las hostilidades. Su misión es una combinación de tareas civiles y militares con objeto de consolidar una paz duradera en sociedades asoladas por los conflictos y prevenir la aparición de nuevos brotes de violencia o la escalada de la tensión. Debe tenerse presente que, en la mayoría de los casos, un país que sale de un conflicto tiene una gran probabilidad de recaer en el conflicto en los cinco primeros años. Los motivos de esa tendencia merecen ser investigados para comprender mejor cuáles son los elementos que promueven una paz duradera y cuáles los que impiden esa posibilidad o hacen que sencillamente se pase por alto.

Pronto se puso de manifiesto la necesidad urgente de contar con una mayor participación de las organizaciones regionales para atender unas demandas cada vez mayores, por lo que muchas de esas organizaciones aumentaron su capacidad en esos aspectos. Las propias Naciones Unidas tuvieron que efectuar algunas reformas institucionales para abordar las nuevas realidades.

2. **El debate temático propuesto puede centrarse en las iniciativas recientes del Consejo de Seguridad para romper el ciclo de violencia en las sociedades afectadas por conflictos y evitar que recaigan en ese tipo de crisis.**

Las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre Timor Oriental, la República Democrática del Congo, Haití, Liberia, el Sudán y Côte d’Ivoire, entre otras, así

como los acuerdos de paz y los mandatos de mantenimiento de la paz contienen elementos para lograr una paz y una estabilidad de larga duración.

En los últimos años, el Consejo de Seguridad ha reconocido que la prevención de un regreso al conflicto depende muchas veces de la medida en que se aborden adecuadamente los tres pilares fundamentales de la seguridad después de un conflicto, a saber, la promoción del Estado de derecho; la reforma del sector de la seguridad; y el desarme, desmovilización y reintegración (y repatriación en su caso) de los excombatientes. Sin embargo, los criterios adoptados respecto de estos tres aspectos varían considerablemente entre los muchos lugares en que se han establecido operaciones de las Naciones Unidas en los cinco a seis últimos años.

- **Estado de derecho:** la promoción de la democracia y la gobernanza en los países afectados por los conflictos pueden abrir espacio político y contribuir a aliviar muchas de las tensiones étnicas. La promoción de los derechos humanos, la elaboración de una constitución, los mecanismos de justicia de transición y la reforma jurídica y penal son importantes aspectos del Estado de derecho en un entorno posterior a un conflicto.

Las sociedades en transición deben recibir apoyo en su esfuerzo por reformar sus instituciones a fin de establecer un orden más humano, justo y democrático. A ese respecto, la eliminación de la impunidad mediante la denuncia, el enjuiciamiento y el castigo de los culpables de delitos contra los derechos humanos, así como su exclusión de las instituciones de nueva constitución son elementos esenciales para crear una paz duradera. A esos elementos debe agregarse el objetivo último de lograr la reconciliación dentro de esas sociedades.

- **Reforma del sector de la seguridad:** el ejército y el adiestramiento de las fuerzas policiales. Se ha reconocido que en un entorno posterior a un conflicto la seguridad es imprescindible para el establecimiento de la paz y la aplicación de los acuerdos al respecto. Sin embargo, no se ha prestado la debida atención a la cuestión de la reforma del sector de la seguridad, su relación con los otros dos ámbitos, la necesidad de colaborar con asociados bilaterales en relación con la reforma y el carácter continuo que debe tener la reforma del sector de la seguridad, es decir, desde el inicio de las labores de mantenimiento de la paz hasta la etapa dedicada al fomento del desarrollo. Las deliberaciones podrían centrarse en las prácticas recomendadas, la experiencia adquirida y los desafíos inherentes en este ámbito de los que debería ser consciente el Consejo de Seguridad cuando formule el mandato para las operaciones de mantenimiento de la paz y operaciones conexas de las Naciones Unidas en el futuro.

Podría abordarse también en el debate la reconstrucción de las instituciones de seguridad, como el ejército y la policía. Las operaciones y actividades policiales deben brindar protección jurídica a las personas (rendición de cuentas). La supervisión civil para asegurar el control democrático y la rendición de cuentas (de la policía) también es un componente importante de esas reformas.

- **Desarme, desmovilización y reintegración:** el desarme, la desmovilización y la reintegración son componentes esenciales de los acuerdos de paz. En los programas al respecto participan muchas partes (autoridades nacionales, organismos de las Naciones Unidas, instituciones financieras internacionales, etc.).

Sin embargo, es muy importante que se mantenga el control nacional sobre el proceso (véase el caso de Mozambique).

Los programas de desarme, desmovilización y reintegración deben incluirse en los acuerdos de paz y formar parte de una estrategia general de recuperación que abarque el desarrollo económico, la reforma del sector de la seguridad, la integración de los refugiados y los desplazados internos y la justicia y la reconciliación.

Debe prestarse especial atención a la reintegración de los excombatientes a la vida civil, ya que suponen una grave amenaza para la paz y la seguridad. Sigue abierto el debate sobre si debe darse prioridad a los excombatientes por encima de los refugiados y desplazados internos (Sierra Leona).

3. Experiencia adquirida: evaluación de la eficacia de las medidas descritas más arriba y necesidad de reforzarlas en el futuro.

Aunque los tres pilares mencionados más arriba están presentes en la mayoría de las resoluciones del Consejo de Seguridad, con distinto grado de preeminencia según la situación concreta de cada país, su aplicación no siempre logra los resultados apetecidos. El mandato y la dotación de la misión de mantenimiento de la paz, el seguimiento del Consejo de Seguridad y la plena cooperación del gobierno respectivo son elementos importantes para lograr un proceso eficaz.

Del mismo modo, la paz duradera no depende exclusivamente de las iniciativas del Consejo de Seguridad, sino también de una serie de otros factores, como la participación real de las organizaciones regionales, la calidad de los acuerdos de paz, la historia y la índole del conflicto, la participación de las organizaciones regionales o los países vecinos en el proceso de paz, el apoyo de las partes internacionales y locales y la continuidad de las corrientes de ayuda de los donantes (son preocupantes los casos en que las corrientes de fondos son buenas inicialmente —aunque la capacidad de absorción de la zona del conflicto sea escasa— pero tienden a disminuir a lo largo del tiempo, o el caso del Sudán meridional, donde la infraestructura es insuficiente para recibir a los desplazados internos que regresan).

4. Perspectivas de futuro:

- La importancia de seguir fortaleciendo los tres pilares mencionados para alcanzar una paz duradera.
- ¿Ha prestado el Consejo de Seguridad suficiente atención a la reforma del sector de la seguridad o a la interrelación entre el Estado de derecho, las actividades de desarme, desmovilización y reintegración y la reforma del sector de la seguridad? De ser así, ¿en qué casos? Si no lo ha hecho, ¿cómo puede lograrlo mejor en el futuro?
- ¿Se necesita una intervención más activa del Consejo de Seguridad en las zonas afectadas por la guerra para lograr la prevención temprana de los conflictos o de nuevos brotes de conflicto?
- El papel de las partes internacionales y locales en el cumplimiento de los pilares mencionados.